

## BIOGRAFÍA DE MARY WHITON CALKINS



Mary Whiton Calkins nació en Connecticut en 1863.

Fue la mayor de cinco hermanos. Aun haciéndose cargo de sus hermanas y hermanos pequeños, su padre, renombrado sacerdote, insistió para que estudiara y se formara. Estudió en Smith College de Massachusetts.

La mayoría de los colleges eran centros experimentales de formación superior para las mujeres, a las que no se les permitía estudiar en la universidad.

Una vez finalizados sus estudios, se dedicó a la docencia como profesora de griego en el [Wellesley College](#).

En 1890 se creó una nueva plaza de psicología experimental en el college, ofrecieron a Mary ser profesora de ella, oportunidad que aceptó con el compromiso de estudiar durante un año el campo de la psicología.

La formación que necesitaba Mary podía aprenderla sólo en dos universidades; Universidad de Harvard y universidad de Clark. El problema de ambas es que no permitían la presencia de mujeres en sus aulas.

Mary Whiton Calkins fue admitida en Harvard de forma no oficial dentro del programa suplementario de formación, al que llamaban “Anexo de Harvard”, este programa se creó en 1879 a causa de la multitud creciente de mujeres que solicitaban plazas en Harvard. El anexo de Harvard ofrecía formación a mujeres gracias a un sistema de clases particulares de los profesores titulares de Harvard. Se trataba de repetir la materia que ofrecían a sus alumnos en clase fuera de las aulas y así Harvard no renunciaba a su norma de no permitir a las mujeres entrar en las clases.

Mary fue alumna del filósofo y psicólogo Josiah Royce. Debido a su brillantez como alumna fue invitada por su maestro a que fuera a las clases de doctorado que impartía junto con el profesor William James.

Los responsables de Harvard no aceptaron la petición. El college donde Mary impartía clases y su padre, que era un importante sacerdote que contaba con muchos contactos (no olvidar el poder de la iglesia en el siglo XIX) tuvieron que interceder ante la universidad para que Mary pudiera formarse como psicóloga, al final, Harvard permitió la presencia de Mary durante un año de manera no oficial, como estudiante especial u oyente, en ningún caso como alumna oficial, renunciando a recibir el título al que si podrían acceder sus compañeros.

En 1890 le concedieron autorización para asistir a los seminarios que ofrecía William James sobre psicología fisiológica. A vista de que iban a permitir a una mujer entrar en los aulas de Harvard, sus compañeros dejaron de asistir a clase como protesta.

Lejos de tomarlo como una ofensa, Mary lo tomo como una oportunidad ya que al ser la única alumna del seminario James centraba sus esfuerzos en ella, fue así como conoció en profundidad la psicología fisiológica.



Una vez terminados sus estudios, volvió al Wellesley College y abrió el primer laboratorio de psicología experimental en un college, iniciando a sus clases sobre psicología.

En 1893, viendo a la velocidad a la que avanzaba este campo y la necesidad de ampliar sus conocimientos, decidió continuar estudiando. Pidió permiso para ingresar de nuevo en Harvard y acudir a las clases del psicólogo alemán Hugo Münsterberg.

Harvard aceptó su presencia otra vez como oyente, nunca como alumna.

El profesor Münsterberg, profesional de la psicología que había trabajado con mujeres con anterioridad en su laboratorio de Alemania, formó a Mary como un alumno más durante tres años. Mientras ampliaba conocimientos, Mary seguía dando clases en el college.

En 1894, Hugo Münsterberg manifestó una petición escrita a la dirección de Harvard para proponer inscribir a Mary como alumna y no como mera oyente.

El profesor utilizó de argumento que Mary era, de lejos, la mejor alumna del laboratorio, mostraba sus artículos en la petición, los cuales consideraba superiores a los de los alumnos oficiales y explicaba que en lo que se refiere a la práctica, era una de las mejores profesoras de psicología de Estados Unidos. Literalmente, el profesor dijo que “sería todo un honor para el Departamento de Filosofía de Harvard contar con la presencia de una investigadora como Mary W. Calkins”. Münsterberg recibió una negativa como respuesta.

Aun así, en 1895 Mary Whiton Calkins presentó su tesis “An Experimental Research on the Association of Ideas” en su departamento. Realizó una defensa ante un tribunal, siguiendo el protocolo de la universidad, pero ni aun así fue considerada como oficial. El

tribunal elogió el trabajo de Mary, llegando a decir, en palabras del profesor William James, que era el mejor trabajo que se había presentado hasta aquel entonces en Harvard.

A pesar de todo esto, Harvard no reconoció su trabajo y se negó a concederle el doctorado a Mary W. Calkins.

Mary murió en 1930 sin que la universidad reconociera su trabajo, ignorando las múltiples peticiones que realizaron psicólogos de renombre graduados en Harvard. Según los responsables de la universidad “no encontraban razones suficientes para dar validez y reconocer la tesis doctoral de Calkins”.

En 1963, 68 años más tarde de la defensa de su tesis, Harvard dio el título de doctora a Mary Whiton Calkins.

Ella continuó dando clases en el Wellesley College hasta que se jubiló en 1912, trabajando a la vez en el campo de la psicología experimental y en el de la psicología social, centrándose en el estudio del “self”.

Mary explicó y diseñó la técnica de los pares asociados, que básicamente consiste en asociar dos elementos para recordar uno más fácilmente. Como cuando a los niños pequeños se les enseñan los números coloreados, y así recuerdan mejor, por ejemplo, el número dos visualizándolo en su mente de color verde.

Trabajó fundamentalmente en cuatro campos: la asociación de ideas, el elemento psíquico, los elementos de la experiencia y la psicología del “self”.

Escribió artículos, editó cuatro libros, fue la primera mujer en presidir la American Psychological Association (APA) en 1905 y también presidió la American Philosophical Association en 1918.

En resumen, la historia de Mary no es solo la historia de una mujer brillante en el campo de la psicología, es una historia de superación, de lucha feminista y un ejemplo a seguir para todo el mundo.